



Los “Científicos y Científicas Preocupados por el Yasuní” advierten que los proyectos en Bloques 31 y ITT amenazan el bosque más diverso del planeta

Los “Científicos y Científicas Preocupados por el Yasuní” –un grupo de más de 100 personas del Ecuador y de varias partes del mundo (Alemania, Austria, Bélgica, Bolivia, Brasil, Colombia, Dinamarca, España, Estados Unidos, Finlandia, Gran Bretaña, Italia, México, Panamá, Paraguay, Perú, Suiza e Turquía) dedicadas a la ciencia y con experiencia en el Parque Nacional Yasuní– enviaron una declaración a la Asamblea ecuatoriana en la que detallan la extraordinaria biodiversidad del parque y advierten fuertemente contra el permiso de explotación petrolera en su núcleo.

La Asamblea ecuatoriana está al momento discutiendo la propuesta del Presidente Rafael Correa de abrir la remota sección noreste del Parque Nacional Yasuní, las áreas conocidas como bloques petroleros 31 e ITT, a una operación de perforación de petróleo potencialmente masiva. Teniendo en cuenta que le área está dentro del parque, la Asamblea deberá declarar los proyectos como de interés nacional. El nuevo y agresivo empuje de explotación petrolera del Presidente Correa viene tras su anuncio del fracaso de la iniciativa de búsqueda a escala internacional de compensación financiera a cambio de dejar el petróleo bajo tierra.

“La declaración de los científicos detalle y reafirma que el Parque Nacional Yasuní bien podría ser el sitio más biodiverso del planeta”, comentó Shawn McCracken de la Universidad Estatal de Texas. “Es una convergencia notable de niveles pico de biodiversidad para especies de anfibios, aves, insectos, mamíferos y árboles.”

Esta diversidad extraordinaria podría deberse a la localización única y estratégica del parque en la intersección de los Andes, la Amazonía y la línea ecuatorial.

“La diversidad del Parque Nacional Yasuní es realmente sorprendente cuando uno se da cuenta de que esta riqueza abarca todos los grupos biológicos”, ha dicho Anthony Di Fiore de la Universidad de Texas en Austin, quien ha trabajado en la región del Yasuní por casi dos décadas. “Desde monos hasta aves y desde sapos hasta plantas leñosas, el Yasuní posee records mundiales en casi todas las categorías”.

Los “Científicos y Científicas Preocupados por el Yasuní”, que se integraron por primera vez en 2004 para establecer una base científica contra la perforación petrolera en el Bloque 31, indican lo desafortunado que es tener que librar esta batalla nuevamente.

“La campaña es mucho más difícil esta vez porque los planes de perforación gubernamentales son mucho más agresivos y extensivos que en años pasados”, señaló Matt Finer, del Centro Internacional de Derecho Ambiental. “Ya no se trata solamente de perjudicar los bordes del parque, sino de entrar al núcleo mismo de una de las áreas protegidas más importantes del globo”.

Al apuntar hacia el núcleo del parque, los proyectos de perforación también amenazan a algunos de los últimos pueblos en aislamiento voluntario de la Tierra.

“Un sinnúmero de generaciones futuras no entenderán por qué destruimos de manera irresponsable una de las áreas más biológicamente diversas, ni por qué destruimos las culturas indígenas que vivían en ella. El Yasuní es excepcionalmente rico en especies y es hogar de diversas culturas, incluyendo algunas en aislamiento voluntario. Su protección va en pro de la naturaleza y de los pueblos: destruirlo será una tragedia única”.

Los “Científicos y Científicas Preocupados por el Yasuní” terminan su declaración con una serie de recomendaciones de políticas basadas en investigaciones científicas. Específicamente, el grupo solicita que el Gobierno ecuatoriano no permita nuevas perforaciones, instalaciones o vías relacionadas con el petróleo en el núcleo del Parque Nacional Yasuní.

"Yasuní representa la posibilidad de proteger poblaciones que representen hasta el 10% de todas las especies del planeta. Por tanto, el pequeño Ecuador podría ser visto como el gran héroe de la conservación a través de una decisión política para manejar los sectores remanentes de esta reserva única con objetivos de protección máxima".

+++

Los “Científicos y Científicas Preocupados por el Yasuní” pueden contactarse a través de Matt Finer (matt.finer@gmail.com) y Shawn McCracken (frocga@gmail.com).

Algunos ejemplos específicos citados por Los “Científicos y Científicas Preocupados por el Yasuní” sobre el parque:

- Las 153 especies de **anfibios** documentadas representan un récord mundial a escala de paisaje ($\leq 10,000 \text{ km}^2$).
- las 274 especies documentadas de **anfibios y reptiles** representan un récord mundial a escala de paisaje.
- Las 597 especies documentadas de **aves** y las 176 especies documentadas de **mamíferos** representan dos de los totales más altos conocidos a escala de paisaje.
- Las diez especies que coexisten de **primates** representan una notable diversidad a escala local ($\leq 100 \text{ km}^2$)
- Las más de 3.000 especies documentadas de **plantas vasculares** hacen que Yasuní esté entre las áreas más ricas a nivel global a escala de paisaje.
- Una hectárea típica de bosque de tierra firme en el Parque Nacional Yasuní contiene al menos especies de **árboles**, que es más que lo que poseen los Estados Unidos continentales y Canadá combinados.
- El parque es parte de la sección de bosques ecuatoriales que va desde los Andes ecuatorianos hasta Manaos en Brasil y que contiene los cuadrantes de una hectárea más ricos en **árboles** del mundo.
- El Parque Nacional Yasuní es hogar de 28 especies **Amenazadas o Casi Amenazadas de vertebrados** como el mono araña de vientre blanco, la nutria gigante, el mono lanudo de Poeppig, el manatí amazónico, el tapir de tierras bajas, el armadillo gigante y el águila arpía. Casi la mitad de estas especies están bajo amenaza alta o extremadamente alta de extinción en la naturaleza.